Año III. Teruel 17 de Noviembre de 1889. Número 55.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Teruel, un mes. . 1 peseta.
Fuera.—Tres meses. . 3,50
» —Seis meses. . 6,50
» —Un año. . 12
Pago anticipado.

LA ANTORCHA

PERIÓDICO REPUBLICANO PROGRESISTA.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Calle de San Francisco, número 19, bajo, izquierda.
La correspondencia al Director.
Anuncios y reclamos á precios convencionales.
Puntos de suscrición.—En la Administración y en la imprenta de este periódico.

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS.

Importante.

Se suplica á los señores suscriptores de fuera de la capital que estén en descubierto se sirvan hacer efectivas á la mayor brevedad posible las cantidades que adeudan.

No dudamos se harán cargo de la justicia que nos asiste y será atendida nuestra reclamación con la consideración á que creemos están obligados.

Cristianismo y Ultramontanismo.

Son dos términos absolutamente antitéticos, cristianismo y ultramontanismo.

El cristianismo es el mayor beneficio que en el mundo de las edades recibió la humanidad.

El ultramontanismo es la mayor calamidad de la época presente.

La doctrina de Jesús es salvadora é imperecedera; la doctrina ultramontana es maléfica y mortal.

El apostalado de la primitiva iglesia cristiana fué sencillo, entusiasta; y fiel observador de los preceptos del Maestro.

El sacerdocio ultramontano es hipócrita, intolerante y mercenario.

El discípulo de Jesús renunciaba á los bienes terrenos y vivia de su trabajo ó de su limosna.

El sacerdote ultramontano, sobre todo en sus primeros grados jerárquicos, hace fastuosa ostentación de las riquezas.

El cristianismo se inspira en el amor y la fraternidad.

El ultramontanismo es odio é intolerancia.

El sacerdocio cristiano conservó en su pureza la doctrina de Jesús.

El sacerdocio ultramontano en todo la mistifica.

Jesús y sus discípulos enseñaban y discutían.

El cuerpo sacerdotal, la llamada iglesia docente, rehuye toda discusión y solo sabe anatematizar.

Los mandamientos de la ley cristiana, son la moral en la acción.

Los mandamientos del ultramontanismo son la más descarada explotación.

Cristianismo es fé, caridad, pobreza, humildad, abnegación, amor y desinterés.

Ultramontanismo es descreimiento, irreligiosidad, excepticismo; rotunda negación de los dogmas cristianos y adhesión exclusiva a las comodidades y goces de la vida.

Cristianismo es libertad y emancipación.

Ultramontanismo es ignominiosa servidumbre.

La religión de Jesús es amor y desinterés.

La religión ultramontana es un mercado.

Los preceptos cristianos son universales y eternos, porque descansan en la verdadera moral.

Los dogmas ultramontanos son rechazados por la naturaleza, la razón, la filosofía y la historia.

El cristianismo es la moral, nada más que la moral.

El ultramontanismo es un culto como otro cualquiera, la supremacia del sacerdote y su dominación en el mundo.

El Evangelio no prescribe más que la caridad para la salvación.

El ultramontanismo antepone á la caridad las formas externas.

«Sé bueno y serás sabio», dice el cristianismo.

«Sé hipócrita y dame dinero, que te lo perdonaré todo», dice el ultramontanismo.

¿Se parecen en algo cristianismo y ultramontanismo?

Seguramente que no.

El ultramontanismo no tiene nada de ley cristiana, que es la moral universal, la ley de la naturaleza y la fórmula del progreso.

Por eso decimos rotundamente que son atitélicos cristianismo y ultramontanismo.

Lo que es, puede y debe ser el cuerpo de estadística.

Hoy que se trata de la reorganización administrativa del Instituto Geográfico y Estadístico, es ocasión propicia de que la atención pública se fije con algún detenimiento en lo que constituye el tema del presente artículo, y de que el Gobierno de la nación, teniendo en cuenta la utilidad que puede obtenerse del servicio estadístico, establecido como lo exije su importancia y las necesidades del pais, lleve á cabo su reorganización de la mejor manera posible.

El Cuerpo de Estadística, desde su reaparición en 1877, formado en virtud de rigorosa oposición de los individuos que lo componen, viene arrastrando una vida raquítica y enfermiza, á causa de lo reducido que es en número el personal del mismo. Limitados sus trabajos á un estrecho círculo, son contadas las obras de verdadera importancia que, á pesar de continuos desvelos, ha podido realizar hasta el dia, siendo esto causa de que sus buenos deseos y laboriosidad no hayan podido conquistarse en la opinión general el puesto que le corresponde. Que no falta quien le ataque por esto, es bien notorio. Que quien tal hace no está, en parte, desprovisto de razón, es evidente. Pero no es menos cierto que el Cuerpo de Estadística no es ni puede ser de ningún modo el responsable de ello. Sus individuos, que han cumplido siempre lo mejor que han podido, han trabajado inútilmente en varias ocasiones para ver de ensanchar la esfera de sus investigaciones y cumplir la misión que por su reglamento les corresponde, saliendo al propio tiempo de la abyección en que se les tiene sumidos, y que les ha valido en alguna ocasión el calificativo de desheredados. El Cuerpo de Estadística, en su afán legítimo de solicitar el desarrollo que debe tener en España y que no es otro que el que tiene en las demás naciones cultas, no se ha valido nunca, para conseguirlo, de una fracción política determinada, porque no es político ni pretende serlo; porque conoce lo delicado de su misión, y entiende que ninguno más que él debe hallarse libre de la coacción que pudiera tratarse de ejercer sobre el mismo en diferentes casos, y así ha tenido lugar de demostrarlo en alguna ocasión. No es suya la culpa de estar, si se quiere, oscurecido. Es que la poca atención que se le ha dispensado por quienes más debieran atenderlo, ha impedido su beneficioso y natural desarrollo, y de él si que pudiera muy bien decirse que no vive, sino que existe.

Hora es, pues, de que el Gobierno, la prensa y los representantes de la opinión atiendan de un modo decidido y práctico á la importancia que para el pais encierra la Estadística, pero no en el estado anémico en que hoy se halla en España, sino elevándola á su correspondiente categoria, y convirtiéndola en copiosa fuente de datos utilísimos para todos los ramos de la administración y del saber, en su doble carácter de fiscal y científica. No limitándose á contar las personas, sino tambien las cosas. No publicando noticias cuando su conocimiento casi haya dejado de ser oportuno, sino acercándose en lo posible al ideal de darlas á conocer al dia, de modo que sus cifras puedan ser consultadas cuando hayan de ser más útiles al pais en general y á los particulares, y muy principalmente á los estadistas y al Gobierno, para, en su vista, dirigir su acción con todo acierto, estudiando las condiciones del pais, de una provincia, un término municipal ó un pueblo, y poder atajar sus males, corregir sus defectos, y, en una palabra, gobernar, y gobernar por un derrotero seguro y de bienestar para los gobernados.

Así como no se concibe Sociedad mercantil ó de crédito sin libros de contabilidad, no se concibe tampoco pais bien organizado sin una buena Estadística. Porque ésta, llevando cuentas corrientes á la población, á la instrucción pública, á la morali-

dad, á la propiedad de todas clases, á la producción industrial y agrícola, al comercio, á la navegación, á la sanidad y á la higiene, etc. etc., se presenta esplendorosa como el gran libro de la nación, cuyas páginas son el cuadro indicador de su riqueza: fuente inagotable de datos riquísimos de incalculable utilidad general y que dan hecha á los poderes públicos la mayor parte de su difícil tarea administrativa, y es, por último, el signo que demuestra el grado de cultura de un pais.

Ahora bien, ¿se concibe que poco más de una centena de individuos que componen el Cuerpo de Estadística puedan en modo alguno llenar debidamente las exigencias que tiene el llevar ese gran libro? El sentido comun lo dice. Es imposible. Y lejos de abarcar sus trabajos todos los extremos que aquél debe comprender en la Península y en nuestras posesiones de Ultramar, apenas puede, haciendo esfuerzos, formar las estadísticas de personas en la primera é islas adyacentes.

Sin extenderse á otras múltiples consideraciones pertenecientes á este punto, lo expuesto basta para convencerse de que el Cuerpo de Estadística, que no carece de la aptitud necesaria para desempeñar su cometido, adolece de una gran deficiencia en su organización. Y siendo necesaria, como es, su institución para el pais, urge, pero urge mucho colocarla en condiciones reorganizando aquél completa y convenientemente, para que pueda responder á esa necesidad y á la importancia de la nación. Quizá no debe formar parte de ningun Ministerio en particular, porque debiendo intervenir su acción en los asuntos estadísticos de todos los Ministeries, y habiendo gran conveniencia en que los resultados de sur trabajos se hallen lo más á mano posible de los representantes del poder, parece lógico deducir que la Dirección general de Estadística debe depender inmediatamente de la Presidencia del Consejo de Ministros. Constitúyanse en provincias delegaciones de Estadística, lo suficientemente dotadas de personal de oposicion. Confiérasele á los delegados autoridad bastante para exigir á donde proceda los datos que se necesite obtener. Extiéndase la acción de este servicio á las provincias de ultramar, Remunérese al personal de modo que pueda sostener dignamente sus puestos, sin verse precisado á buscar en otros trabajos extraordinarios la ayuda necesaria para poder vivir. Y aunque esto exija en lo sucesivo mayores gastos para el Estado, téngase muy en cuenta que los beneficios que dicha institución reportaría, dirigida sobre tales bases, serian tan incalculables, como incalculable pueda ser la riqueza oculta que existe en toda España,

Ahora es la ocasión má propicia para llevar á cabo tal reorganización, por lo mismo qne se ha iniciado de una manera aguda la emigración en nuestro pais. Nunca como ahora ha habido tanta necesidad de contener en forma eficaz ese escape de fuerza viva, que hace bajar cada vez más la presión en la gran máquina de nuestra producción nacional. Cuéntense las fuerzas de todas clases de que se dispone en la actualidad, descubriendo al propio tiempo aquellas ocultas de que pueda y deba disponerse. Hágase que todos contribuyan equitativamente a levantar las cargas del Estado, y se verá como sobran medios, no ya para la insignificante cantidad que dicha reorganización exija, sino para recuperar con exceso las fuerzas perdidas, y que España pueda recobrar el esplendor de sus mejores dias.

Una buena estadística puede rehacer en breve tiempo el pais. Y siendo esto asi, póngase este servicio á la debida altura. De otro modo, mejor fuera, sin duda, suprimirlo.

Andrés Crespo.

Resplandores.

En la tienda de los *Cuernos*,
los que vayan á comprar,
poco bueno y mucho malo
solamente encontrarán.

«⁂»

La frescura del insigne colega neo-conservador-carlo-ultramontano, *El Turolense*, no tiene rival.

No contento con dar tortura á la lógica para sacar consecuencias en su favor de las que el vulgo llama vizcainas se empeña en trastornar *velis nolis* lo que salta al sentido común.

Dígalo, sino, el modo singularisimo que tiene de interpretar el artículo del contrato estipulado entre la Diputación y el general de la órden de misioneros de San Vicente de Paul, en que funda el derecho del tristemente célebre Padre Marroquin á pernoctar en la Casa de Beneficencia de Teruel, sin prévio conocimiento del Director de la Casa.

En dicho artículo citado por el preclaro colega, con la correspondiente adulteración, se dice que *el Establecimiento proporcionará un cuarto, fuera de la habitacion de las Hermanas, para las Hijas de la caridad ó su delegado, siempre que vaya para pasar la visita ó para dar ejercicios á las Hermanas.*

En el *siempre que vaya*—nótese bien—se expresa muy claramente que el sujeto habia de venir de un punto distante, como lo confirma el que en la fecha en que se estipuló el contrato los misioneros de que se trata no tenian casa-misión en esta ciudad, pues de referirse á sujeto estacionado en Teruel no se hubiese empleado la frase *siempre que vaya*, esto es que venga, sino *siempre que vaya*, suponiendo que se encontraba aquí.

De lo que resulta el derecho del Reverendo Padre Marroquin tan perfecto como la más crasa imperfección.

Apesar de los pesares del neo-conservador-carlo-ultramontano colega.

Tan amante de la justicia, como Villaverde.

Y de la libertad, como el móustruo.

«⁂»

«¿Es que el Gobernador liberal—pregunta el defensor de causas averiadas—creyó de su deber saltar por encima de la Diputación y del General de la Congregacion, partes contratantes, por ridículos temores de órden público?»

El Gobernador *liberal*—al que parece quiere señalar con este calificativo como con un sanbenito--obró con arreglo á las prerrogativas inherentes á su autoridad, sin temor alguno, y al suponer el colega que pudiera tenerlos de que se alterase el órden público, sus motivos tendrá, fundándose seguramente en las predicaciones atentatorias y los abusos del Reverendo Padre Marroquin.

«Preparemonos todos--añade--á recibir en el cóxis un golpe de la bota de cualquier fetiche que quiera invocar una cuestion de órden público y llevarnos despues á la cárcel, dándonos inquisición en vez de respetos á los derechos de ciudadania.»

Lo cual bien pudiera aplicarlo el colega á los que contravienen las leyes del Estado tronando desde el púlpito contra asociaciones como la masoneria é ideas como el liberalismo, legitimadas por tales derechos, que ni él ni sus apadrinados quieren de ningun modo reconocer.

¿En que quedamos, compadre?

Lo ancho para nosotros, lo estrecho para los demás, ¿eh?

Esta es *la verdadera libertad, esta es la facultad de hacer cada uno lo que quiera haciendo lo que deba dentro de las leyes que hace la soberanía....*

Que guapo es V.

Que bonito es V.

¡Que liberal!

Sobre todo ¡¡que liberal!!

Aun como nos conocemos, Camaleon.

«⁂»

Parece ser que se trata de publicar en esta capital un periódico republicano federal.

Eos alegraremos.

«⁂»

Nos parecia el Sr. Gutierrez Gamero tan mal Gobernador como todos sus compañeros monárquicos, porque, aunque es demócrata, al fin y al cabo despues de votar la República y de estar al lado del Sr. Ruiz Zorrilla se pasó al campo de la monarquía.

Pero ahora que le censura *El Turolense* nos parece excelente.

«⁂»

No le ha llamado Dios á *El Turolense* por el camino de la poesia.

En su último número publica unos versitos bastante medianos para decir que el Sr, Gutierrez Gamero es una especie de D. Quijote que tiene la cabeza llena de ilusiones.

Más vale hacerse buenas ilusiones que tener malas realidades.

«⁂»

El director de nuestro querido colega *La Razón*, revista semanal masónica que se publica en Castellón, se encuentra en la cárcel de dicha población por el espantoso crimen de reproducir varios trabajos que dieron al público sin contratiempo otras publicaciones.

Nada, está visto, ó hemos de tomar el retiro los que no nos dejamos fanatizar, ó debido al apoyo que este gobierno liberal presta al reaccionarismo, concluiremos por morir por uno de los sistemas Torquemadas.

Solo un remedio queda para evitar ser ultrajado, unirnos todos los que sus corazones sean libres y prepararse á la lucha, con solo este lema en la bandera.

Vencer ó morir.

Por último, lamentamos de todas veras el percance, deseando saber que ha salido nuestro querido compañero absuelto, caso muy raro en estos tiempos de justicia histórica, pues solo por un inocente romance ha sido condenado nuestro director á 3 años 6 meses 21 dias de destierro etcétera etc,

Hay que advertir, que se le querelló el Reverende Padre Marroquin.

Sr. Director de La Antorcha.
Teruel.

Concud 12 de Noviembre de 1889.

Querido amigo: Agradeceré se digne estampar en ese periódico lo siguiente:

Recientemente ha sido resuelto por el Ministerio de Hacienda la clausura de todas las fábricas de jabon dentro de Valencia, y solamente son autorizadas fuera de ella.

Como tal medida parece ser que tienda á evitar peligros á la salud pública, ó perjuicios á la recaudación del impuesto de consumos, oportunamente expondrémos el fundamento de esta resolución para que tengan conocimiento de ella aquellos que tienen el deber de cumplir y hacer que se cumplan las leyes y reglamentos vigentes, que con su extricta observancia nadie es perjudicado.

Con tal motivo le saluda su amigo

Francisco Pastor.

CARTA DE BARCELONA.

(De nuestro corresponsal particular.)

Acaba de celebrarse en esta un *Certámen Socialista*, que ha tenido lugar en el ex Palacio de Bellas Artes. La animacion ha sido mucha y han demostrado nuestros avanzados obreros no ser victimas del fanatismo religioso si bien han incurrido en la utopia de querer cambiar radicalmente el actual modo de ser de las cosas.

En Cataluña hace prosélitos la idea Socialista y si se considera que en cuanto á inteligencia son casi los mejores de España los obreros catalanes (exceptuando una ó dos provincias), veremos con gusto que van tambien en nuestra pobre nación emancipándose los hijos de los antiguos esclavos para quienes brillan pocos dias de felicidad.

Se ha atacado en el Certámen á que me refiero á la clase media diciendo que dentro de muy poco caerá extremada por las privaciones, ante la clase privilegiada y entónces los obreros no darán la mano á los que antes por un nécio orgullo los habian considerado inferiores. Ha reinado el más perfecto orden y harmonia entre los concurrentes.

Se ha fundado hace pocos dias la *Asociación general de estudiantes barceloneses* á imitación de las establecidas en el extrangero y que á la verdad hacia falta en Barcelona.

La idea ha sido acogida muy *benignamente* por el público barcelonés en general y la clase escolar está de enhorabuena.

En verdad que donde demuestra más su existencia esta benemérita clase es en Barcelona donde existen dos periódicos escolares y un centro catalanista, además de la moderna Asociación. Nuestros plácemes desde estas columnas á tan bravos jóvenes.

No hay que decir lo que he sentido la sentencia que sobre nuestro honrado director se ha fulminado. Las personas que se precian de verdaderos republicanos han de sufrir mil y mil vicisitudes y atropellos, debidos á los negros escarabajos que no saben lo que dicen ni piensan lo que hacen, ¡*Viva el Padre Marroquin*!

Hasta otra.

Barcelona 10 de Noviembre de 1889.

Bancarrota.

España en la Exposición Universal de 1889.

Paris 7 Noviembre de 1889.

Señor Director. Muy Sr. mio: Asistimos anoche á un espectáculo que dificilmente se borrará de nuestra memoria: cuando hace seis meses presenciamos la apertura del gran Certámen, estábamos entusiasmados del armonioso conjunto de aquella espléndida fiesta: pero anoche hemos de confesar que estábamos conmovidos, al considerar que tanta magnificencia ha de desaparecer en breve y que solo quedará un recuerdo, glorioso, si, pero solo recuerdo del conjunto que por 6 meses, ha admirado el universo.

Hasta la temperatura que en estos dias habia esperimentado un notable descenso, fué ayer primaveral: desde las primeras horas de la mañana, una compacta multitud se aglomeraba á á las puertas de entrada, deseosa de ver por última vez las distintas instalaciones en que han expuesto sus productos y han demostrado los adelantos de sus industrias las naciones que han concurrido á la Exposición.

Jamás habiamos visto en la Exposición tanta muchedumbre, ni tan ávida de emociones: no bajarian seguramente de 400.000 almas las que ayer pasaron el dia en el recinto de la Exposición.

A las cuatro y media de la tarde empezaron á cerrarse las galerías, y á las cinco la circulacion era imposible en el Campo de Marte, donde deseoso el público de ver funcionar las fuentes luminosas, las iluminaciones de los edificios y del parque y el embrassement de la famosa tour Eiffel se habia estacionado.

El golpe de vista es sorprendente y justo es felicitar á los directores de la Exposición que han querido dar á esta fiesta de clausura un brillo que no tiene precedentes y que ha dejado á los que la presenciaron un recuerdo indeleble de tanto explendor.

Y ya que de Exposición hablamos y puede decirse que por última vez, bueno es hacer constar que ha habido notable diferencia de como se trató á la prensa extranjera en la Exposición de Barcelona y como ha sido esta considerada aquí: ha habido un Sr. Becker, Delegado ó no sé qué, para Prensa extranjera, de quien en general, nadie lleva buenos recuerdos.

La mañana de hoy, con una temperatura primaveral y un sol resplandeciente ha sido triste para los que como yo, tenian la costumbre de visitar algo de la Exposición: me ha recordado los últimos dias de su instalación: á las 9 de la mañana ya habia distintas clases de vehiculos cargande diversos objetos: á las 12 en la Galeria de Máquinas ya estaban desmontando la mayoria; solo se ven hombres cargados que se apresuran á llevar los objetos á los carruages; aquel órden que ha presidido durante 6 meses se acabó; hoy todo es un maremagnum: los expositores queriendo sacar la variedad de objetos que tienen vendidos y que no habian podido librar por estar prohibido sacar nada: el Parque Español tan alegre y risueño por costumbre, era hoy un cementerio: todos los kioskos cerrados, el tablado donde tres meses seguidos han tocado los guitarristas, ya no existe.

Y ya que hablo de España, voy á dar á usted una noticia que por referirse á un jóven artista español, seguramente ha de serle agradable. Me refiero al pintor catalán D. Félix Alarcon, que ha decorado el comedor del Gran Hotel Central de España y América, con un gusto y una perfección en el colorido, tan notables que están justamente llamando la atención de los inteligentes: grupos de mujeres componiendo redes de pesca, una poética puesta de sol, agrupamientos de rocas, que en su colorido, recuerdan las piedras meghalíticas de Bretaña: dos encantadoras marinas que representan la costa de Cataluña y otros tantos asuntos, todos del mismo gusto, se encuentran repartidos en once panneanx, muy bien ejecutados y que me han producido una hora de agradable contemplación.

En breves dias Paris volverá á tener su aspecto ordinario: ya se nota la vuelta del mundo elegante: el Bois está hace dias animadisimo: en Jersey se reunirá hoy el Comité del partido Nacional, bajo la presidencia de Boulanger, que aun dará juego: Mr. Floquet está bastante enfermo en Niza: ayer Eiffel hizo reprodujera el fonógrafo el ruido del último cañonazo conque oficialmente se cerraba la Exposición; telegrafiando á Edisson y anunciándole el envio del aparato: Edisson podrá oir el booum, sentado tranquilamente á la chimenea. Y yo me despido de usted hasta el dia 10 en que enviaré la primera de las Correspondencias que con el titulo de «Politica Europea,» he de enviar á V. diariamente.

De V atento S. S. q. b. s. m.

Garci Fernández.

La beata.

Miradla por la calle cabizba—,
Pintada en su semblante triste que—;
Miradla con la vista siempre ba—,
Humilde, cual la más tímida ove—
Jamás la vereis que vista ma—,
Pues asi su virtud se lo aconse—;
Y tal es el candor que en ello alo—,
Que tan sólo el mirarla la sonrro—.

En este fiel retrato se dibu—,
Trasparente otro sér que se cobi—
Es la horrible figura de la bru—;
Tegiendo la maldad donde se fi—,
Con su lengua mordaz pisa y estru—, ja
Buscando ese dolor que más afli—;
Pero en cambio del templo no se ale—,
Suplicándole á Dios que la prote—.

Para nada se ocupa ni traba—,
Malgastando el dinero que otro aflo—;
Ya lleva en la parroquia el alta y ba—,
Ya engaña al inocente que ella co—;
Y pues que se conoce en esta alha—
El oscuro reverso de su ho—,
Si la hallais, la prudencia os aconse—
Despreciarla, sea jóven sea vie—.

Imp. de LA CONCORDIA
á cargo de Joaquin Castillo.

ANUNCIOS.